

Pontificia Universidad Javeriana
Maestría en Patrimonio Cultural y Territorio

Gestión cultural 1



Abuelito, dime tú...

Experiencia de recuperación y transmisión de la memoria en la vereda El Chuscal, Zipacón

Los recursos culturales como memoria y la memoria como recurso cultural

Diego Martínez Celis

Bogotá, junio 1 de 2010



Niños de la escuela rural de la vereda El Chuscal escuchan las historias que les narra don Reinaldo Ramírez durante la salida pedagógica realizada como parte de esta experiencia.

Dibujo de Julián Camilo Hernández, 2010

Abuelito, dime tú:
 ¿Qué sonidos son los que oigo yo?
 Abuelito, dime tú:
 ¿Por qué lloró la nube hoy?
 Dime ¿por qué huele el aire así?
 Dime ¿por qué yo soy tan feliz?
 Abuelito, nunca yo de ti me alejaré.

Abuelito, dime tú:
 si el abeto a mi me puede hablar.
 Abuelito, dime tú:
 ¿por qué la luna ya se va?
 Dime ¿por qué hasta aquí subí?
 Dime ¿por qué yo soy tan feliz?
 Abuelito, nunca yo de ti me alejaré

(Letra de la canción de la serie animada Heidi)



Foto de Juan Diego Martínez, 2010

1. Introducción

Como parte del trabajo de identificación y caracterización de los recursos y manifestaciones culturales de la Cuenca alta del río Apulo y con el propósito de profundizar en su diagnóstico y valoración, se presenta a continuación los resultados de una primera experiencia de aproximación e interacción con la comunidad del territorio, como acción fundamental para comprender la significación social de estos recursos culturales y como herramienta imprescindible en la formulación y aplicación del Plan Integral de Manejo y Protección del patrimonio cultural con miras a su inclusión social y permanencia futura; y al mismo tiempo, para vislumbrar posibles vías de acción en que el patrimonio cultural pueda representar un activo para el desarrollo social y mejora de la calidad de vida de los habitantes de la región.

2. Metodología y descripción de la experiencia

Para el desarrollo de esta experiencia en primer lugar se escogió una zona dentro del gran territorio de la Cuenca Alta del río Apulo que contara con ciertas características (paisaje, relieve, clima, infraestructura, organización social, dinámicas sociales, económicas y culturales, etc.) que permitieran caracterizarla como una zona homogénea y que contará además con cierta concentración de los recursos y manifestaciones culturales identificados durante la primera fase del trabajo de reconocimiento de la Cuenca. Por estas razones se consideró la escogencia de la vereda El Chuscal, con énfasis en el sector de La Chaguya, en la cual se han reconocido huellas culturales de tiempos precolombinos, la Colonia, periodo Republicano, y Modernidad y cuya lectura de superposición dan las bases para la significación cultural actual de este territorio.

Las actividades que se realizaron se pueden enumerar así:

2.1. Documentación previa (específica de la zona):

- Bibliografía
- Material audio visual
- Documentos AGN
- Mapas IGAC
- Google Earth
- Material gráfico-Acuérelas de Liborio Zerda - MNC
- Fuentes en Internet
- Comunicación personal (indagación a personas que conocían la zona)

Una de las acuarelas que transcriben las rocas con arte rupestre de La Chaguya (Zipacón), según el álbum de Liborio Zerda (ca. 1892). Museo Nacional de Colombia.

Este documento fue la primera referencia que se encontró de la zona y representó el abrebocas para profundizar en ella.



2.2. Reconocimiento de la zona:

Entre febrero y abril de 2010 se realizaron varias visitas de campo con el fin de reconocer físicamente la zona, las cuales consistieron en caminatas cuyo primer objetivo fue reconocer algunos de los recursos culturales identificados (piedras con arte rupestre, abrigos rocosos, vía férrea, estación de tren, etc.). Esto permitió la costatación de los datos obtenidos en la revisión documental previa y localizar en un mapa los diversos hitos identificados. También se realizó registro fotográfico y de video.

2.3. Primeros contactos con la comunidad:

En paralelo a las visitas de reconocimiento de campo se establecieron contactos con habitantes del sector, abordándolos en el camino o visitándolos en sus casas. Previa presentación y exposición de los propósitos de esta experiencia, se procedió a realizarles entrevistas semiestructuradas y a profundidad con el fin de conocer diversos aspectos relacionados con la zona, estas se registraron en video. El resultado de esta actividad fue el conocimiento y acopio de un gran acervo de memoria que aún conservan algunos de los adultos mayores naturales que aún habitan en la zona.

2.4. Diseño de estrategia de trabajo con la comunidad

Una vez reconocido el terreno y acopiadas las primeras entrevistas se procedió a analizar la información consignada con el propósito de plantear la estrategia más adecuada de trabajo con la comunidad. Cómo se pudo reconocer que aún perviven algunos adultos mayores depositarios de ciertos aspectos de la memoria de la zona, pero cuya transmisión se ve amenazada por que sus descendientes directos ya no habitan allí y la mayor parte de los habitantes actuales son migrantes de otras regiones del país, se consideró necesario realizar una actividad que permitiera recuperar, consignar y transmitir dicha memoria a los habitantes más jóvenes en especial a los niños.

Para tal fin se diseñó una actividad que propiciara el encuentro vivo entre los adultos mayores y los niños, en los mismo lugares y recorridos de la vereda, que además de permitir conocer más a fondo la significación social de los diversos recursos y manifestaciones culturales de la zona dejara un saldo pedagógico y una experiencia grata para todos los participantes.

Se estableció contacto con la profesora Constanza Velásquez de la Escuela rural de El Chuscal, sus 17 niños estudiantes y los señores Felipe Alarcón y Reinaldo Ramírez con los cuales se concertó realizar un taller y salida pedagógica para el día 5 de mayo de 2010, para lo cual se contó también con la colaboración especial de la histriadora y museóloga Sandra Mendoza Lafaurie y de Juan Diego Martínez.



Las primeras aproximaciones al territorio se hicieron por medio de caminatas por sus senderos, carreteables y ferrocarril.
D.M.C. 2010



Los habitantes se conocieron por medio de entrevistas.
S.M. 2010

2.5. Taller y salida pedagógica

Aprovechando la jornada académica se realizó en primer lugar un taller de dos horas (7 a 9 am) en la Escuela Rural de El Chuscal en el cual se les solicitó a los 17 niños dibujar en 1/8 de cartulina lo que ellos consideraran era lo más importante o lo que más recordaran de su vereda o entorno cotidiano. Paralela a esta actividad se realizó una encuesta oral a cada uno de los niños donde se les preguntaba qué era lo que más les gustaba de la vereda y/o a que lugar de la vereda le gustaría ir o llevar a visitar a alguien que no la conociera. Los resultados de esta primera actividad fueron 15 dibujos y entrevistas registradas en audio.

Luego de un refrigerio se realizó un recorrido de aproximadamente 4 km por el camino carretable y algunos tramos del ferrocarril por la vereda El Chuscal. Mientras se realizaban algunos juegos por el camino (p.e. haciendo el trencito por sobre la vía férrea) los niños fueron indicando algunas de las cosas que iban observando y reconociendo, los animales, los sembrados, las plantas, las casas, etc.

La primera parada en el camino se realizó en la casa del señor Reynaldo Ramírez (de cerca de 80 años de edad) quien narró a los niños diversas impresiones y recuerdos sobre la vereda. Se prosiguió con el recorrido pasando por terrenos de la hacienda La Chaguya y reconociendo algunos de los lugares a los que don Reynaldo había hecho mención.

La segunda parada se realizó en el Alto de la Mona, lugar cercano a la vivienda de don Felipe Alarcón (de 76 años de edad) quien recibió al grupo y lo condujo frente a la Piedra Gorda para narrar algunas de sus vivencias y recuerdos de la zona. Luego se visitó una de las piedras del sector que poseen pinturas rupestres y se inició el camino de regreso a la escuela.

Toda la experiencia fue registrada en video y audio y con la colaboración de algunos de los niños que se ofrecieron como asistentes de grabación (ellos mismos operaron los equipos). Finalmente en la escuela se le agradeció a los niños la colaboración y se cruzaron algunas impresiones sobre la experiencia. Como muestra de agradecimiento se les obsequiaron cartillas ilustradas con contenido pedagógico y lápices de colores.

Al día siguiente, previa coordinación con la profesora Constanza, los niños realizaron otro dibujo donde consignaron sus impresiones sobre los lugares reconocidos durante la salida, el resultado fue otra serie de 15 dibujos.



Primera fase del taller
D.M.C. 2010



Julián Camilo dibujando su vereda
D.M.C. 2010



Durante la caminata
por el carretable de la vereda
D.M.C. 2010



Los niños colaboran con el registro en audio y video durante la charla con don Felipe.
D.M.C. 2010

2.6. Análisis de la información e informe final

Con todo el material resultante de esta experiencia, entrevistas, grabaciones en video, audio, fotografías, apuntes y dibujos de los niños, se procedió a la transcripción de las entrevistas, elaboración de mapas, escaneo de dibujos y al análisis y cruce de toda la información para la presentación oral del avance y realización de este informe final escrito.

Todo el grupo durante la **caminata** por la vereda.
De telón de fondo la característica y omnipresente neblina de Zipacón
D.M.C. 2010



3. Zona de estudio y recursos culturales identificados

Sector La Chaguya, vereda El Chuscal (Zipacón)

Zipacón cuenta en la actualidad con cerca de 5.000 habitantes, de los cuales cerca de 500 habitan en la vereda el Chuscal la cual se localiza al NE del municipio, haciendo límite con Facatativá y Bojacá. Esta vereda de vocación rural no cuenta con núcleos urbanos definidos y mas bien presenta asentamientos dispersos.

“Hoy en día la gente se dedica a toda clase de actividades, unos a la agricultura, maquinaria, manejar tractores, combinadas, ordeños, otros a construcción...y otros a robar también, si no tienen trabajo se ponen a robar, se ponen a atracar la gente, claro que para este lado poco.” (Felipe Alarcón)

La Chaguya es el nombre de la zona que ocupaba la Hacienda del mismo nombre, la cual tuvo cierta relevancia en el pasado (entre el s.XVIII y mediados del XX). A juzgar por documentos del AGN, este sector era parte de un antiguo resguardo indígena que figuró como tal hasta comienzos del s. XIX. Según unas acuarelas del álbum de Liborio Zerda (ca. 1892), que reposa inédito en el Museo Nacional de Colombia, en esta zona existió una laguna que además contaba con un canal natural de desagüe.

Como parte del trabajo de identificación y caracterización de los recursos y manifestaciones culturales de la Cuenca alta del río Apulo, el primer interés para visitar esta zona, radicó en el reconocimiento del abrigo rocoso de Zipacón, lugar donde se realizó una excavación arqueológica (Correal y Pinto, 1987) y de varias rocas con pinturas rupestres que habían sido reseñadas desde finales del s. XIX (Zerda, 1982; Triana, 1922; Cabrera, 1968; Correal y Pinto, 1987 y Botiva, 2000).

Tras varias visitas a campo se empezó a advertir que, además de los vestigios arqueológicos, esta zona presenta muchos otros temas de interés desde el punto de vista patrimonial, tanto cultural como histórico y natural:

- Antigua laguna (hoy seca). Posible paleopaisaje
- Abrigo rocoso con evidencias de habitación desde el año 1320 a. C.
- 5 piedras con pintura rupestre precolombina
- Zona de antiguo resguardo indígena, de cuyos pobladores originales aún quedan descendientes (p.e. familia Macana)
- Hacienda La Chaguya y Hacienda o finca Sorento

Paisaje de la zona de La Chaguya
en la vereda El Chuscal, Zipacón
D.M.C. 2010



- Zona de confluencia de caminos y paso obligado entre Zipacón y la Sabana de Bogotá:

- Antiguos caminos reales

- Ferrocarril y estación Cisneros

- Carretera pavimentada actual

- Alto de la Mona: antiguo parador del camino (hasta los años 90), sitio donde se ofrecía a los viajeros chicha y cocido boyacense entre otros.

Estas evidencias permiten vislumbrar que esta es una zona donde han confluído muchos sucesos que ejemplifican la vocación de la región como territorio de **tránsito** y **pausas**, tal como se esta caracterizando para el proyecto del taller de Escalas de Análisis de la Maestría.



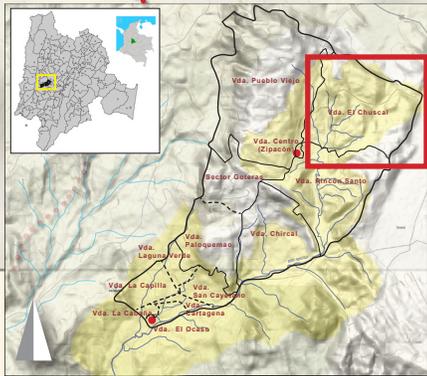
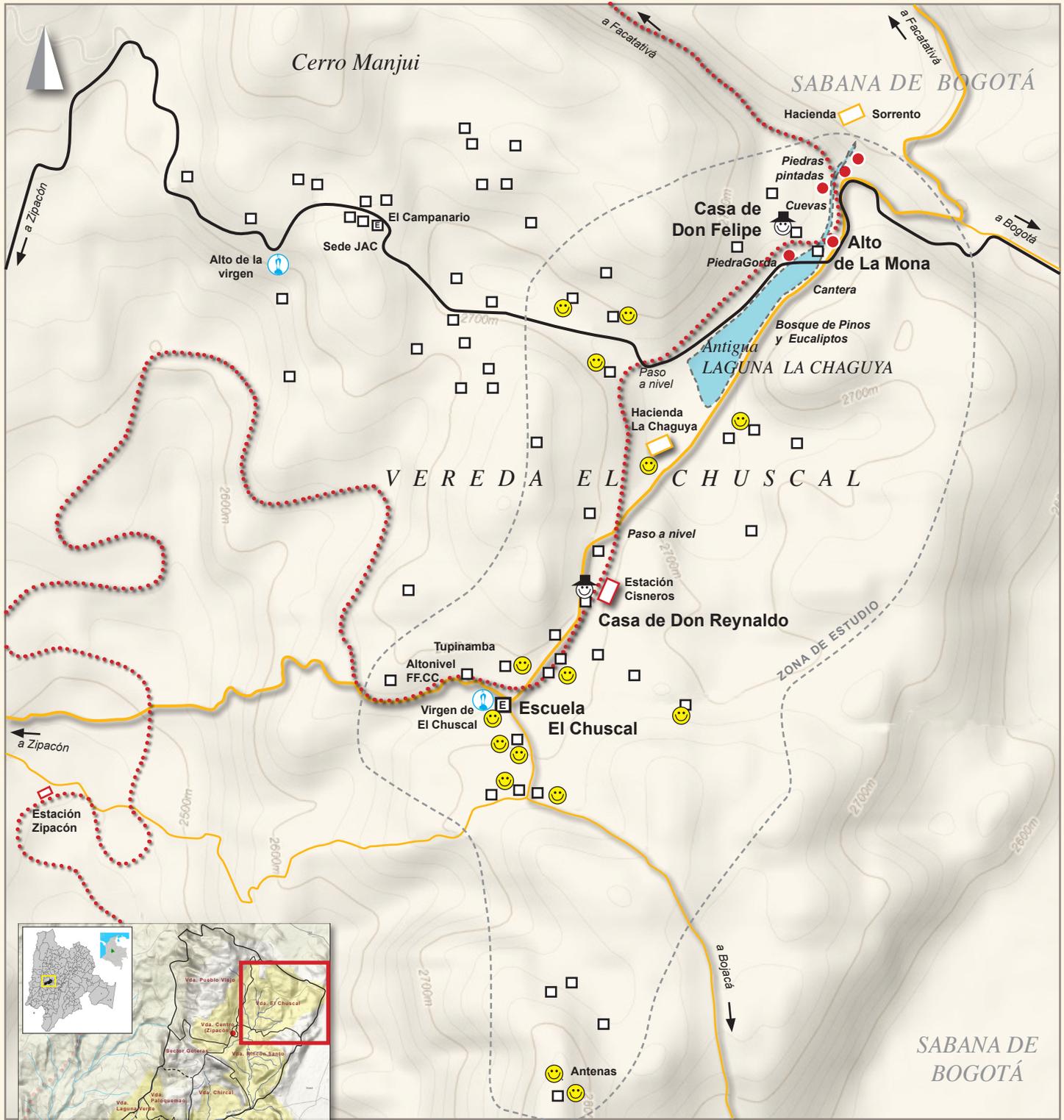
Fotografías del álbum familiar de la Familia Alarcón. Se muestran posando frente a algunos de los lugares significativos la zona: la vía férrea, una de las piedras pintadas y la casa del Alto de La Mona.

Cortesía Jaime Macana, 2010

Vereda El Chuscal (Zona de la Chaguya), Zipacón.

Localización de sitios significativos, tránsito, edificaciones y casas de los niños y adultos mayores participantes de esta experiencia

Mapa base. Google Earth, 2010



Municipio de Zipacón y cuenca Alta del río Apulo

Carretera	Edificación	Abrigo rocos y piedra con arte rupestre
Carreteable	Escuela	Altar a la Virgen
Ferrocarril	Casa de niño de la escuela	Casa de Hacienda
	Casa adulto mayor	Estación de ferrocarril

4. La memoria de El Chuscal

Sector La Chaguya, vereda El Chuscal (Zipacón)

A pesar de contener tantos y diversos elementos de interés, la zona está poco poblada debido a diversas dinámicas socioeconómicas que han obligado a migrar a su pobladores “naturales” y son muy escasos los habitantes que aún puedan dar cuenta de hechos, manifestaciones y lugares con potencial patrimonial; en contraste se percibe una dinámica de nuevos migrantes que han llegado a la zona provenientes de diversas regiones del país y que en su mayoría se dedican a las labores agrícolas y al cuidado de fincas de recreo.

En las diversas visitas de campo se logró entablar contacto con algunos adultos: Ana Dolores Alarcón de 83 años, su hijastro Jaime Macana (JM) de 46, Felipe Alarcón (FA) de 76 quién fue por muchos años líder comunal y entre sus muchos oficios se dedicó a la construcción la cual aún ejerce (en la actualidad contruye una casa para su hijo muy cerca a la suya) y don Reynaldo Ramírez (RR) de alrededor de 80; todos ellos oriundos y habitantes regulares de la zona, quienes resultaron ser unos informantes excepcionales y valiosos depositarios de la memoria de lugar.

“De los antiguos la mayoría se han muerto y hay gente nueva, uno no se confía de esa gente, de los más viejos de esta vereda no existe sino mi hermana Ana Dolores y yo acá..ah, y don Reynaldo Ramírez Suárez, el fue nacido y criado acá, los otros ya se han ido, ya ellos han vendido...mis hermanos mayores pero ellos viven en Bogotá [...] La Acción Comunal y todos los servicios está fundado por nosotros, luz, agua, Acción Comunal, la escuela...” (FA)

Por tal razón se enfocó en ellos la realización de entrevistas (aunque a doña Ana Dolores no fue posible entrevistarla a profundidad debido a su delicado estado de salud) que permitieron identificar lugares, personajes, objetos y acontecimientos que sientan bases para caracterizar y dar sentido patrimonial a este territorio.

A continuación se expone un listado con los temas surgidos de las entrevistas, los cuales abordan diversos aspectos, con especial énfasis en los lugares (expuestos en un recorrido de norte a sur) y las diversas narraciones o memorias (transcritos los apartes más significativos) que soportan su significación social y cultural:



Jaime Macana posando con un retrato de su abuelo. D.M.C., 2010.



Don Felipe Alarcón



Don Reynaldo Ramírez

•**Hacienda Sorento:** Localizada al norte de esta zona pero ya en terrenos del municipio de Facatativá. Aunque no se visitó el lugar, a juzgar por la fotografía de la casa de esta hacienda que se puede ver desde Google Earth y por las descripciones de los entrevistados se sugiere que es o fue un lugar con cierta relevancia para la zona:

“muy antigua [la casa]... y quedaba un cuartel, los antiguos dueños... Roberto Pérez... padrinos de matrimonio de mis papás, una casa muy bonita de un solo piso, con paredes dobles, patio central, y piso de piedra, cuartos grandes. La casa daba miedo..” (JM)

“...de la Hacienda Sorento de don Roberto Pérez mandaron a sacar piedra para la casa, el papá de Jaime era el cantero, ellos sacaron las piedras para los pisos” (FA)

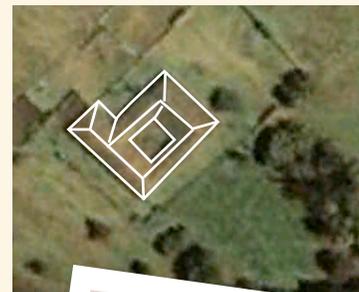
•**Piedras pintadas:** Localizadas en el cerro arriba de la casa de Sorento en la línea limítrofe entre los municipios de Facatativá y Zipacón. Hacen parte de un conjunto rocoso con pinturas rupestres precolombinas del que existen referencias desde el s. XIX cuando Liborio Zerda las incluyó en su álbum de acuarelas que reposa en el Museo Nacional de Colombia, también fueron reseñadas por Triana (1924), Cabrera Ortíz (1968) y Correal y Pinto (1982). En la actualidad se encuentran muy deterioradas (en comparación con las transcripciones de estos autores) y presentan evidencia de haber sido dinamitadas; a juzgar por la narración de don Felipe, dichas piedras fueron explotadas por el papa de don Jaime y utilizadas para los pisos de la hacienda Sorento. Al respecto de las pinturas rupestres don Felipe narra:

“... los dueños son los de la Hacienda Sorento[...] son indígenas, hay un historial de una planta, eso sí lo recuerdo, y el periodo de la mujer de la india, hacían esa tinta y era imborrable, pero no recuerdo el nombre de la planta, eso lo contaron los abuelos que eran los antiguos...”(FA)

En predios de don Jaime Macana existe otra piedra, quizás la mejor conservada de todas y que presenta rastros de pigmento rojo y negro, al respecto comenta don Jaime:

“aquí han venido señores a mirar los pictogramas de una universidad y las limpiaron hace 2 o 3 años [...] le echaron cosas para que se viera más nítida... agua con otro componente y blanqueó un poquito.” (JM)

Vista aérea de la casa de Sorento
Google Earth, 2010.



El padre de Jaime
laborando como picapedrero
Cortesía de Jaime Macana, 2010.

Una de las piedras con pintura rupestre
con huellas de haber sido explotada
D.M.C., 2010.



•**Abrigo rocoso:** En este lugar que hace parte del conjunto rocoso de las piedras pintadas se realizó una excavación arqueológica (Correal y Pinto, 1982) que dió cuenta de los primeros indicios de agricultura en la Sabana de Bogotá (fecha asociada a la cerámica de 1320 a.C) y evidencias de contactos con las tierras bajas en busca de obtención de recursos de caza y recolección. Al respecto de esta excavación o de indicios de guaquería nos cuenta don Felipe:

“Aquí ha venido varia gente a sacar, recuerdo hace por lo menos 35 años allá en las cuevas abajo, vinieron también y sacaron y encontraron un indígena con dentadura en oro” (FA)

•**Cuevas:** Se trata de otro sector aledaño que posee varios abrigos rocosos pero que están más escondidos en una zona con abundante vegetación y en predios privados cercados.

“El señor Gacha [Apodado así por llamarse Gonzalo Rodríguez] era el dueño de la empresa Expreso La sabana, es el dueño del terreno donde están las otras piedras”(JM).

“...era habitado por chibchas, hay unas cuevas... en esas piedras vivieron unos gitanos hace años”(FA).

•**Cañada de La Chaguya:** Liborio Zerda (ca. 1892) en sus acuerelas hace mención de una cañada de desague de la laguna de La Chaguya. En terreno es posible reconocer la hondonada por donde pudo haber corrido agua hace muchos años, las obras del ferrocarril modificaron el terreno mediante terraplenes. Al respecto del desague don Felipe nos cuenta que:

“...por aquí se profundizaba el agua de la laguna y venía a salir más abajo al plan [por Sorento]”(FA)

•**Alto de La Mona:** El lugar, que incluso aparece reconocido como tal en el mapa del IGAC, recibe el nombre por la tienda que atendía doña Ana Dolores Alarcón apodada “La Mona”. Don Felipe, su hermano, nos cuenta:

“no recuerdo desde que tiempo, pero yo estaba pequeño todavía, ella lo inició... ella es mayor que yo, yo soy el cuba, ella tiene 83 años, ella inició el negocio... preparaba cocido, mataba marrano, la chicha, la cerveza... el cocido es típico porque lleva habas, cubios, arvejas, mazorca, todo eso se cultivaba acá, el cocido era



Abrigo rocoso de Zipacón donde se realizaron excavaciones arqueológicas.
D.M.C., 2010.



Abrigo rocoso del sector de “Las cuevas”.
D.M.C., 2010.



Casa y tienda del Alto de la Mona.
D.M.C., 2010.

famoso, todo el mundo venía para acá. El sitio de La Mona lo anunciaba Jaime Padrón Fernández y él lo anunciaba gratuitamente por la radio...” (FA)

En la actualidad lo atiende don Jaime Macana quien elabora pan en un horno industrial gracias a una capacitación que recibió del Municipio, pero ya no ofrecen comida preparada, solo bebidas y “comida de paquete”.

“...en 1960 compraron [mis padres] el lote porque era zona, propiedad del ferrocarril [cuando yo llegé en 1974] ya estaba la chichería y ya existía la carretera que hizo Rojas Pinilla para subir a las torres del Manjui.” (JM)



Radio transistor que aún suena en la cocina de doña Ana Dolores en el Alto de la Mona.
D.M.C., 2010.

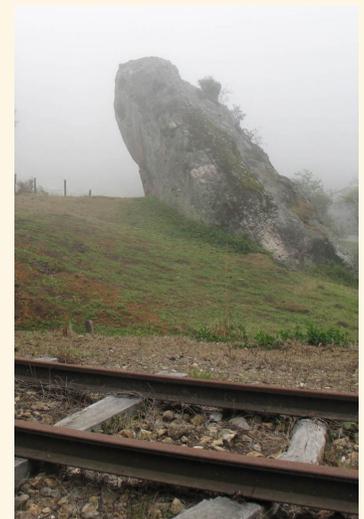


Tienda del Alto de la Mona.
D.M.C., 2010.

•**Piedra Gorda:** Se trata de una gran roca que se encuentra en medio de un pedregal en terrenos de don Felipe y resulta muy llamativa por su forma y por encontrarse cerca a la carretera que va a Zipacón. Es muy reconocida en otras partes del Municipio por poseer pinturas rupestres (reseñada por Zerda, Triana, Cabrera y Botiva), don Felipe nos revela algunos aspectos de la tradición oral en torno a esta piedra:

“Estas dos piedras son patrimonio nacional, así sea uno el dueño del terreno...eso lo dijeron cuando llegaron los del ejército...los que tengan esta figuras de los indígenas son patrimonio nacional”.
(FA)

“Eso aquí lo tomaron hace muchísimos años el ejercito [la piedra], hasta le echaron varilla, le metieron cuñeros, porque esa piedra según lo que dicen tiene un diamante inmenso, y eso no lo pudieron romper, le metieron dinamita, pero no le reventó ni por encima tampoco...”(FA)



La Piedra Gorda
D.M.C., 2010.

“Esta piedra crecía, dicen que no pero esta piedra crece porque yo tengo 74 años y yo nací aquí, aquí era la casa. [...] De especial creo que dicen que hay un diamante dentro de la piedra, pero eso no lo han podido tumbar, nadie lo puede tumbar” (FA)

Este mito del diamante en la roca, causó honda impresión en los niños de la escuela hasta el punto de afirmar cuando se les preguntó qué les había gustado más de la salida contestaron que “el diamante de la piedra”.

A pocos metros de este lugar se está explotando una pequeña cantera, lo cual pone en riesgo la conservación de los formaciones rocosas de la zona, al respecto don Felipe aclara:

“La cantera la está explotando la hacienda La Chaguya con autorización de la Car; están sacando la laja para los caminos del municipio”. (FA)

•**Casa de la familia Alarcón:** Una de las acuarelas de Liborio Zerda (ca, 1892) muestra un casita de un piso y con techo de paja junto a la Piedra Gorda, al indagar a don Felipe sobre esta nos afirmó que efectivamente en ese sitio se encontraba la antigua casa de sus padres:

“era una casa grande, en tamo (el techo) y bareque, la tumbaron[...] yo tengo 74 años y eran once hermanos [...] En esta casa que era de nosotros nacieron los grandes grandes de Zipacón, autoridades municipales...cuando el partido liberal y conservador y esos eran los grandes jefes [...] Mi papá vendió esta tierra y la volvimos a recuperar...” (FA)

•**Laguna de La Chaguya:** En el plan que queda frente al Alto de La Mona y la propiedad de don Felipe se encuentra un terreno muy plano que contrasta con el resto del paisaje quebrado de la región. Siguiendo la corta descripción del contexto de las piedras que reseña en sus acuarelas Liborio Zerda, dicho terreno debió corresponder a la antigua Laguna de La Chaguya. En principio nos costó encontrar documentos o referencias de dicha laguna pero finalmente don Felipe y don Reynaldo nos lo confirmaron:

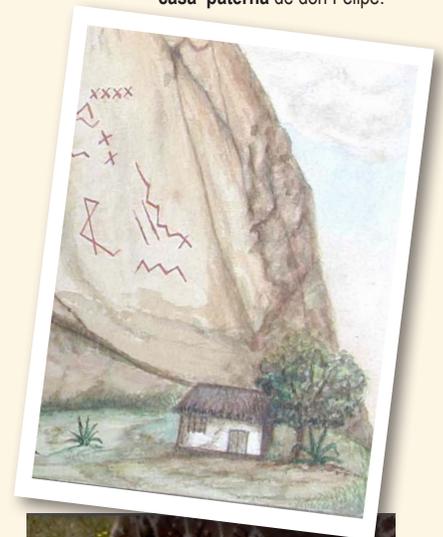
“ Todo eso era la laguna hacienda la Chaguya [...] toda este hollo que se vé hasta la hacienda, eso todo era una laguna y habían vallaos por lado y lado, eso eran zanjas, que no habían cercas de alambre.... Se hacían zanjas para dividir las fincas y eso vivía desbordao de agua. Había la tingua, el armadillo, comadreja que



Cantera. La explotación reciente de los afloramientos rocosos de La Chaguya pone en peligro la preservación de sus pinturas rupestres.

D.M.C., 2009

Detalle de una de las acuarelas de Liborio Zerda (ca. 1892) donde se transcribe la “Piedra Gorda”. Junto a esta se muestra una **casa con techo de paja** que coincidió con la descripción y el sitio exacto de la **casa paterna** de don Felipe.



Cuaderno de apuntes de don Felipe Alarcón donde diseña las casas que construye.

D.M.C., 2010

todavía existe, el chirlaco, conejos de monte [...] La laguna existió hasta hace unos 40 años atrás, porque hubo un administrador cuando compró un gringo esto mandó a tapar todas cechas, las chambas, eran zanjas, no habían cercas, eso era lo que dividía los potreros de cada dueño y esos vivían aborados de agua y llegó ese señor y prohibió el agua para la gente y se secó, se secaron los aljibes, se cogía el agua con la mano, había unas piedritas y ahí nacía el agüita [...] El agua no llegaba de ninguna quebrada [...] El desagüe de la laguna se profundizaba y salía abajo al plano ya para el lado de Faca [...] Hace poco se encharcó pero ya pasó porque ahora es verano [...] Abí estaba la lagunita, pero como eso era todo un solo potrero, sino que la carretera dividió, entonces quedó sólo este pedacito [...] Habían patos, tinguas, una matica que se llama junco, ahí vivían las tinguas” [...] Había pescado que se llamaba capitán, un pescao grandísimo negro...” (FA)

Recreación fotográfica
de antiguo paisaje de la zona de La Chaguya con su laguna y sus bosques como pudieron verse en la época precolombina.
A la izquierda la vista actual.
D.M.C., 2009



A propósito de las actividades que realizaba don Felipe cuando niño en la laguna nos narra:

“En esta parte de las lagunas se hacían las canoas en magué que eso es como ver el icopor, la parte de pulpa para afuera sacaban las tabletas y se hacían las canoas [...] para jugar en la laguna y se metían ahí eso era bellissimo[...] se hacían de magué común y corriente... El magué es una cosa balsa, de fique, se abría y eso es como ver el icopor y eso flotaba en el agua, nos montábamos con pala (remo), era una canoíta...” (FA)

Don Felipe esboza en un dibujo la canoa que fabricaban con magué y la manera como navegaba en ella en la laguna de La Chaguya.
D.M.C., 2010.



Al respecto de la laguna don Reynaldo cuenta:

“Aquí en la hacienda de La Chaguya, ahí era una laguna grande y bajaba el agua, aquí abajo pasaba el agua, ahí por donde hay un pasonivel, por debajo de una alcantarilla, ahí pasaba un chorro de agua de 3/4 de pulgadas diarias y se venía a quedar ahí en la laguna que llamaban aquí abajo... en la laguna La Chaguya... había hasta juncos, pero eso se acabó... Eso tiene como unos 40 años que se acabó, si porque no más cuando fundamos este acueducto con la Acción Comunal, el que viene arriba del Majui, eso se trabajó con la acción comunal... Eso habían bastantes aljibes, cada finca tenía su aljibe y de ahí se sacaba con lazo y balde o había partes donde uno se agachaba y echaba la basurita pa un lao y cogía el agua limpia”. (RR)

•**Medioambiente: Fauna, flora y agua:** El paisaje rural actual de la zona, otrora relictos de vegetación premontana húmeda, cuya cobertura de bosques primarios ha desaparecido en la actualidad, se percibía en el pasado con una gran riqueza en biodiversidad de acuerdo a las narraciones de los adultos mayores:

“El Chuscal se llama así por la mata que había que se llama chusque, todo era lleno de chusque, por la escuela, todavía se encuentra chusque.” (FA)

“Se llama El Chuscal de tiempo atrás, era que había chusque [...] El magué lo utilizaban para sacar fique para la pita y los costales” (RR)

“ Había armadillo, conejo de monte, zorros, de todo, yo cazaba, el armadillo eso era a punta de azadón buscarlo en las cuevas, eso se acabó ende que se acabó el bosque nativo...pueda que aiga por allá... pájaros toda clase de pajaritos había: toches, mirlas, chir-lacos, copetón, balcones.” (FA)



Aún se conservan unos pocos relictos de **chuscal** en la vereda.

D.M.C., 2010



Dibujos de animales que habitaron en la zona sirvieron de apoyo para ilustrar a los niños la narración de don Reynaldo sobre la **fauna desaparecida** en la región.

D.M.C., 2009

“Todo esto eran unos montesitos de aquí para arriba. Había armadillos, comadreas, esas se comían los pajaros. Frutas por ahí curubos, habían conejos de monte. Uno iba caminando y se encontraba por ahí para el almuerzo, eso era por mala hierba que se encontraba harto animalito, unos runchos, jaras se llaman que se tragan las gallinas...los borugos se dan del túnel de zipacón pa´bajo, por allá hay harto todavía” (RR)

“Hoy los niños no tienen esa costumbre de respetar sino cogen a flecha los pajaritos y los van acabando, entonces esto no se debe hacer nunca, hay que dejarlos quieto...eso ya se acabó bastante clase de animalitos que habían acá...” (FA)

“En este monte nativo antes de que sembraran eucalipto, que lo tumbaron para hacer leña para vender había hasta un tigre” (FA)

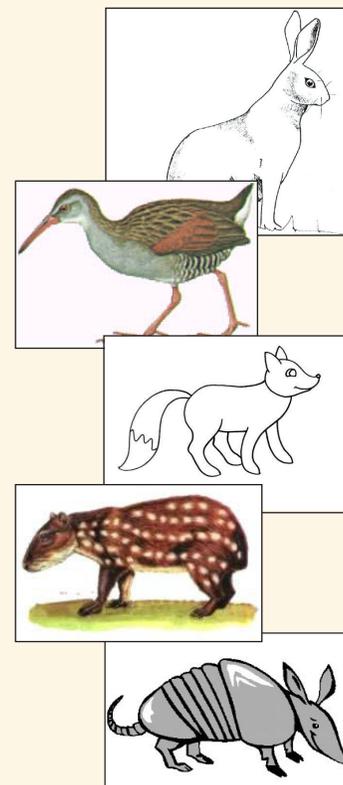
Como ya se tenía conocimiento de algunas de estas narraciones, para el día de la salida pedagógica se preparó una serie de ilustraciones de estos animales (impresas en hojas tamaño carta) para que los niños pudieran identificarlos a medida que los narradores hacían mención de ellos.

Este deterioro medioambiental está ligado íntimamente al gradual proceso de desecación evidente en la desaparición del recurso hídrico, el cual es en la actualidad uno de los más grandes problemas de la zona. Esta situación, a juzgar por algunos apartes de las narraciones parece explicarse a partir de mitos que podrían ser relictos de antiguas creencias indígenas, como el caso de relacionar la presencia del Mohán en el cerro Manjui con el nacimiento y el mantenimiento del agua que en la actualidad surge a la zona:

“En el cerro Manjui es un puesto del ejército y la televisora...eso era monte halla decían que era el mojan, por eso es que existe el agua.” (FA).

“Las culebras de agua que vivían en los positos las han matado y por eso se ha acabado el agua.” (FA)

“...monte sí había, pero entonces el eucalipto seca mucho el asunto de las aguas, lo mismo la acacia. Los arbolitos naturales, fiques, eso llaman el agua...” (RR)



Algunas de las imágenes que sirvieron para ilustrar a los niños sobre la fauna extinta de la región.

Pequeños relictos de bosque con vegetación nativa en El Chuscal.

D.M.C., 2010



• **Hacienda La Chaguya:** Corresponde a los relictos de lo que fue la antigua hacienda de la cual se tienen datos desde el s. XVII, donde en un documento se hace mención a que en dichos predios alrededor de 1700 el mayordomo Juan de Clavijo mantenía “más de cien cabezas de ganado y con las cuantías se compraba la ulata, ornamentos y muchos bienes religiosos” para la capilla doctrinera de Zipacón. Su nombre parece ser de origen indígena, toda vez que en algunos documentos consultados aparece este nombre como un apellido aborigen. En el AGN existen varios folios que dan cuenta de un pleito alrededor de estas tierras en el año de 1820:

“Los naturales de la Parroquia de Zipacón piden amparo para la tierra denominada “Chagulla” en jurisdicción de la misma parroquia, la cual está comprendida dentro de sus resguardos y fué arrendada al aventurero español Antonio Estévez, y ha sido embargada dicha tierra”. (AGN, Fondo Tierras, Cundinamarca, Tomo 9, folio 245 -354).

Hoy día se puede observar en el lugar una serie de volúmenes arquitectónicos que se han superpuesto a lo que pudo ser la construcción original y de la cual dan cuenta los pobladores de la zona:

“Sólo se conserva una parte de la construcción vieja, antes era más bonita.” (JM)

“La hacienda de la Chaguya eran [propiedad de] los Gutiérrez Puerto Carrero, la casa de la hacienda era también en tamo [...] Los portocarreros tenían 400 fanegadas de tierras y las regalaron todas por \$37.000, había que andarlas a caballo, linda con esos potreros que se llama Churruté de la misma familia Ramírez y abí coge uno pa´ Bojacá, tiene una parte que es del municipio de Facatativaa[...] Todos nosotros en agricultura trabajamos, precisa-



Familia Portocarrero.
Antiguos propietarios de la
Hacienda La Chaguya.
Cortesía de Jaime Macana., 2010.

Casa y edificaciones anexas
de la Hacienda La Chaguya
D.M.C., 2010.



mente con Gutiérrez Portocarrero, para nosotros eran como si fueran mis hermanos, nosotros nos criamos con ellos... una hacienda grande de tamo y bareque, antiguos, eso la tumbaron... la hacienda linda con propiedades de Maximino Cubillos y luego sigue con los señores Grillo, luego linda con los caminos hacia Bojacá y por otro lado linda con la finca de unas tías mías que se llamaban las felipas, se llama la finca (Felipa Alarcón y Felipa Gómez), de ahí vengo yo con el nombre de Felipe [...] Se siembra papa, maíz, arveja, zanahoria, cosechan cada 4 o 5 meses.” (FA)

•**Caminos:** Esta zona es una especie de boquete natural que ha servido de vía de acceso y conexión milenaria entre la Sabana de Bogotá y Zipacón y la vertiente hacia el Magdalena. Aquí confluyen diversos caminos cuya relevancia se puede rastrear ya desde la época de la república de la cual existe el relato de que el camino junto a la hacienda La Chaguya era un punto de referencia en el tránsito entre La mesa y la Sabana de Bogotá y vía alterna a la entrada por Bojacá. De igual manera por aquí entró el ferrocarril proveniente de Facatativá y la actual carretera pavimentada:

“Yo nací en 1936, no estaba la carretera, estos eran los caminos rurales [...] taparon los vallaos que había [de la laguna], habían los caminos real y al lado habían los vallaos llenos de agua.... Habían dos caminos reales: uno que por la chaguya y el otro que iba para Zipacón que es el mismo trazo de la carretera”. (FA)

“Esta carretera antes era un camino real... eso se traía el carbón... se subía en carro de yunta...unos carros especiales que había se subían desde Zipacón...y actualmente eso ya se llegó la época de que ya llegaron los camiones...ellos transportaban también subían por acá...pero con cadenas se le ponían a las llantas de los camiones para que no patinaran...” (RR)

Escena matutina en el carretable de El Chuscal
D.M.C., 2010.



Sector más poblado de la vereda El Chuscal por el sector de La Chaguya en camino hacia la Escuela.
D.M.C., 2010.

•**Ferrocarril:** El ferrocarril dejó una huella física muy profunda en el territorio y en la memoria de sus habitantes, los dos adultos mayores entrevistados y sus familias fueron empleados o estaban íntimamente relacionados con esta empresa:

“ Todos nosotros de la familia Alarcón habemos al menos unos 22 empleados del ferrocarril, mi papá se llamaba Nicanor Alarcón fue los que hicieron esta línea vía a Girardot, el duró trabajando 37 años en ferrocarriles nacionales, salió con una pensión de \$40 , hace 55 años murió mi papá [...] Cuando llegaron aquí las primeras máquinas que eran de Carbón y mis hermanos eran los que manejaban, esos son pensionados [...] yo manejé la gasolina del ingeniero, pero cuando la política de Laureano Gómez, la primera jornada fue cuando nos echaron a todos, todo el que fuera liberal se volteaba o lo echaban, esa era la ley, entonces a nosotros no echaron a 5 hermanos [...] Entraba uno de obrero, pasaba a ser cocinero primero que todo, después a pisar palos y toda esa cosa, enseguida iba surgiendo, como todo, ya pasaba a ser cuadrillero, ya el jefe era el cuadrillero, o clavador, después cuadrillero y de ahí salía a transporte, ya era a manejar máquina o un carro motor, yo iba a ser carromotorista, el chofer que cargaba el ingeniero...”(FA)

“Yo trabajé en los ferrocarriles [...] las administraciones acabaron porque el uno por el asunto de que ya llegó el presidente Ordúz Duarte que era el presidente de los Ferrocarriles Nacionales, el entró a acabar y acabar por lo que entró el bolivariano y le hacía contrapeso al tren. Estos eran los buses rojos que hacían el viaje desde Bogotá cuando quedaban los trenes varados, que hacía los viajes de Dorada, o sea México hasta Santa Marta [...] yo trabajé 23 años en el ferrocarril, yo entré de corroncho se iba de cocinero a los obreros que iban, eran entre 12 y 13 obreros para arreglar la línea férrea y yo entré como de 14 o 13 años [...] Ya me gané un acenso porque duré como 3 meses de cocinero que le decían a uno el corroncho, pasé a obrero con un centavo más y de ahí salí para transportes, en Girardot donde un tío pasé a ayudante...”(RR)

“[El ferrocarril] llegaba hasta Girardot, era Faca-Girardot, eso tocaba andar con el ingeniero [...] Eran trenes de pasajeros y de carga, llevaban sus vagones para carga y pasajero. Pasaba dos veces 8:00 a.m pasaba por aca y subía a las 4:00 p.m. ida y vuelta a Girardot, salía a las 7:30 a.m. de Faca, todos los días [...] Como yo era hijo de ferroviario yo no pagaba transporte [...] El primer mandato de rojas pinilla fue cuando trajo las primeras máquinas diesel y de



Paso de un pequeño trazo elevado del ferrocarril durante la salida pedagógica. D.M.C., 2010.



Inauguración del Tren de la Montaña durante su paso por el Chuscal. Junto a la vagoneta don Felipe. Cortesía de Felipe Alarcón, 2010.

abí ya no hubo más tren y fueron las aperturas de las carreteras vía Manjui, televisor y todo, el tren se vino acabando en 1965 por abí...”(FA)

“Los terrenos del ferrocarril, lo que es la zona férrea es de la nación, el corredor son 3 metros de lado y lado desde el centro de la línea, todos estos terrenos fueron comprados a ferrocarriles nacionales... a mi papá le vendieron por el tiempo de trabajo, era que en esos tiempos hasta donde rodaba la tierra hasta abí era propietario[los FEN.N.]” (FA)

“Aborita teníamos el tren turístico, hace poco Tren de la Montaña, mis hijos eran los que manejaban los carromotores, se acabó por problemas con el señor alcalde que quería coger eso” (FA).

•**Estación Cisneros:** Es la primera parada luego de la salida del tren desde Facatativá. Es una pequeña edificación de una planta y techo de dos aguas en teja de zinc. En la actualidad esta habitada por un señor que según cuenta don Felipe fue contratado para trabajar en el mantenimiento de transecto de El Chuscal del frustrado proyecto del Tren de la Montaña que funcionó hasta hace unos años. Sobre la Estación en sus años productivos nos cuenta:

“...paraban a recoger gente el tren de pasajeros, y el tren de carga recogía la carga, la comida, papa, maíz de toda la vereda, arracachas lo que había, cultivos, el trigo, la cebada, abí los recogían los vagones de carga para transportarlos para Facatativá a Bogotá.” (FA)

•**Paso elevado del ferrocarril y el 9 de abril:** Este paso se encuentra en lo que hoy es la entrada a la finca Tupinamba que es reconocida por que allí funciona un hospedaje donde se alquilan caballos.

“En 1948 todavía existía el tren, en eso hicieron estragos y metieron bombas por allá por el lado del puente por el lado de El Chuscal donde queda la escuela, por allá sacaron la máquina para un lado. En ese tiempo un hermano mío era operario y a ellos los votó la máquina lejos, no murieron de puro milagro...”(FA)

•**Carbón:** Fue un recurso de primer orden en la economía de la región, el cual se utilizaba principalmente en el ferrocarril. Aparece como uno de los elementos del escudo oficial de Zipacón.

“...y el carbón, recogían carbón mineral abí en la estación, en vagonetas el tren para llevar pa Bogotá, sacaban carbón de Zipacón



Inauguración del **Tren de la Montaña** durante su paso por el Chuscal. En la vagoneta el gobernador de Cundinamarca Álvaro Cruz. Cortesía de Felipe Alarcón, 2010.



Estación Cisneros en la Vereda El Chuscal. D.M.C., 2010.



Paso elevado del ferrocarril sobre un tramo de camino que conduce a la finca Tupinamaba en la Vereda El Chuscal. D.M.C., 2010.

todavía hay las minas, del pueblo para abajo, todo eso hay minas todavía, ahí hay huecos, en Rincón Santo...en la estación ahí era una bodega, un potrero ahí, al frente de la escuela ahí era el depósito y ahí lo cargaban en el tren [...] El carbón se usaba para las máquinas, en ese tiempo las máquinas se movían con carbón, la del mismo ferrocarril y para la estufa”. (FA)

•**Escuela de El Chuscal:** Es una edificación de tres naves y techo de zinc que parece datar de mediados de 1950. Hoy día una de las naves esta ocupada por la familia que la cuida, y las otras dos por un salón de computadores y por el único salón de clases. Cuenta además con una edificación contigua que sirve de cocina y comedor y con una cancha múltiple en piso de asfalto. En este predio se encuentra una imagen de la virgen de El Chuscal (Virgen del Carmen) que parece estar marcando el punto estratégico de bifurcación de caminos, pues aquí se forma una “Y” que conduce a Zipacón o a Bojacá.

“...no había nada de tiendas, en esta vereda no había sino dos tiendas, donde era la escuela ahí era la guarapería [...] Fundamos la escuela habían 30,40 niños en la escuela El Chuscal... de los que fundamos la escuela no quedamos sino yo, eso fue como en 1954 para acá, era el líder comunal... [Hoy] hay menos niños porque no están los cursos completos entonces los trasladan [...] En los tiempos en los que yo estudié una sola profesora manejaba 60 niños... Yo estudié en la escuela general Santander la primaria.” (FA)



Imagen de la Virgen de El Chuscal
en predios de la Escuela.
D.M.C., 2010.

Escuela rural de El Chuscal
D.M.C., 2010.

•**Cerro Manjui:** Es el hito geográfico más sobresaliente de la zona la cual se sitúa a sus faldas. Este cerro cobra especial importancia a nivel nacional por considerarse estratégico para las comunicaciones de radio, televisión y telefonía celular, por tal razón también se encuentra allí un fortín militar. Al parecer las primeras obras de construcción de la carretera actual se llevaron a cabo por Rojas Pinilla quien buscó facilitar el acceso al cerro para instalar antenas de comunicación. Igualmente es de allí de donde se capta el agua para el acueducto que surte a la vereda.



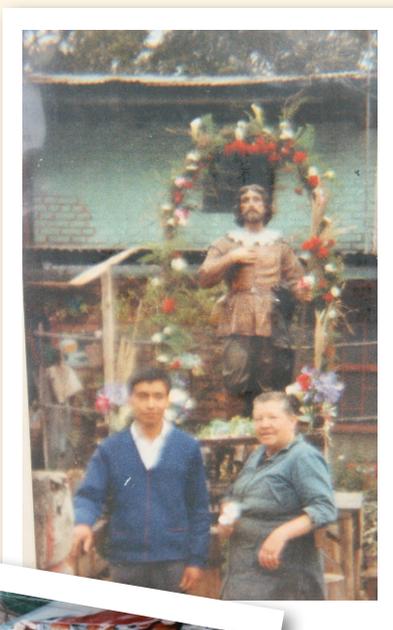
Cerro Manjui, visto desde Facatativá
D.M.C., 2009.

“En el cerro Manjui es un puesto del ejército y la televisora, eso era monte,... balla decían que era el moján, por eso es que existe el agua... Existe historia que dice que sacaban el oro de ahí y lo trasladaban no sé para dónde, por allá para el lado de zipaquirá, sacaban el oro en lingotes, lo transportaban a pura mano, una riqueza tremenda...” (FA)

•**Medicina tradicional:** Aunque este tema no hace referencia explícita a algún lugar, objeto, persona o acontecimiento de la vereda, salió a relucir en alguna de las conversaciones y lo incluimos aquí por que se puede considerar indicativo de ciertas costumbres o usos tradicionales de los recursos medioambientales.

“...la medicina de antes, todavía lo mejor de la vida es eso y las hierbas y aromáticas, una gota un colirio, las hierbas estaban en el campo, todavía se usan por ejemplo las hierbas aromáticas, la mejorana la hierbabuena, el tilo, el sauco, el hinojo, la ruda para una mujer embarazada no hay como la ruda, para un dolor de oídos, usted coge una pepa de ruda que tenga 5 punticas y lo envuelve en un algodón y se lo mete dentro del oído, y le pasa el dolor de oído” (FA)

“La Mona” y Jaime Macana junto a un altar para las fiestas de San Isidro Labrador.
Cortesía de Jaime Macana., 2010.



Familia Macana, “La Mona” y amigos. Años 60s.
Cortesía de Jaime Macana., 2010.



Participación de la vereda El Chuscal en las fiestas de Zipacón
Cortesía de Felipe Alarcón., 2010.

4. Me contaron los abuelos que hace tiempo...

Los niños de El Chuscal reconocen su vereda a través de la memoria de los abuelos

La escuela de El Chuscal está dentro de la clasificación de Escuela Nueva que usa el Ministerio de Educación Nacional para hacer referencia a las instituciones en las que la población estudiantil es pequeña y con un solo docente. A esta escuela asisten 17 estudiantes de entre los 5 y 11 años de edad que cursan estudios entre preescolar y tercero de primaria, estando todos a cargo de la Profesora Constanza Velásquez. Estos niños son en su mayoría hijos de empleados o cuidanderos de las fincas y grandes casonas de la zona, migrantes de otras regiones del país que habitan en la vereda por temporadas, razón por la cual la población escolar suele rotar periódicamente, aunque también hay algunos niños de familias naturales del lugar.

Tal como se hizo mención en el numeral 2.5 donde se describen las actividades realizadas durante el taller y la salida pedagógica, para conocer la manera en que los niños reconocen o interpretan su entorno cotidiano (su casa, su vereda) se les hizo una encuesta oral con las siguientes preguntas:

- Nombre
- Edad
- Dónde viven
- Qué es lo que más le gusta de su vereda
- Qué no les gusta de la vereda
- A qué sitio de la vereda nos llevaría de paseo

Como complemento a esta actividad se les solicitó realizar un dibujo donde plasmaran lo que les gustaba de su vereda. Al día siguiente, una vez realizada la salida pedagógica los niños volvieron a dibujar esta vez los que más les gustó o recordaron de la salida.

A continuación se presenta un cuadro donde se sintetizan los datos de cada niño y los diferentes elementos identificados por cada uno, tanto en la encuesta como en los primeros y segundos dibujos, los cuales hacen referencia a lugares, objetos y personas que sirven para comprender tanto lo que era, como lo que resultó significativo para ellos luego de la experiencia.

Los niños de la Escuela El Chuscal, al inicio de la salida pedagógica posan sobre el paso a nivel cercano a la escuela.
D.M.C., 2009.



Nombre	Edad	Sexo		Elementos identificados en la encuesta oral	Elementos identificados en los primeros dibujos	Elementos identificados en los segundos dibujos
		F	M			
Miguel Ángel	7		X	-La escuela -La carretera -Rodaderos y columpios de la casa de Alejandro -Tiendas	-Columpios -Corral -Animales -Carro	-Piedra gorda -Camino -Carrilera -Árboles
Víctor Manuel	9		X	-Casa	-Casa -Animales -Carrilera -Vagones del tren -Puente -Carro -Árboles	-Casa de don Reynaldo -Antigua casa de los Alarcón -Piedra gorda -Piedra pintada -Carrilera -Láminas de los animales extintos -Imágenes del paisaje -Don Reynaldo -Don Felipe
Julián	11		X	-El parque de la escuela -Parque de las casas de abajo -Faca	-Casa -Camino -Carretera -Carro -Semáforo	-Casa de don Reynaldo -Cercado de la casa de don Reynaldo -Los niños escuchando a don Reynaldo -Carretera -Carro -Árboles -Casa de don Felipe
Yadir	8		X	-Los animales -La Chaguya -La piscina de la Chaguya	-Casa -Corrales -Animales	-Casa de don Reynaldo -Los niños escuchando a don Reynaldo -Casa de don Felipe -Niños viendo la piedra pintada -Carrilera
Camilo	8		X	Casas Animales	Casa Animales Lago Camino	Casa Piedra pintada Piedra gorda La antigua casita de los Alarcón Carrilera Rama de Chusque

sigue...

Nombre	Edad	Sexo		Elementos identificados en la encuesta oral	Elementos identificados en los primeros dibujos	Elementos identificados en los segundos dibujos
		F	M			
Felipe	7		X	La escuela		
Milena	7	X		Flores La casa de arriba porque es muy bonita y hay un parque	<ul style="list-style-type: none"> •Zipacón: -Casa -Animales -Corral -Flor •El Chuscal: -Casa -Camino -Flores -Lago con paticos -Árbol 	<ul style="list-style-type: none"> -Laguna -Camino -Carretera -Ferreocarril -Carrilera -Corrales -Sembrados -Animales -Animales borrados (haciendo referencia a los contaron los abuelos que ya no existen) Piedra pintada Piedra gorda Antigua casa de los Alarcón Chusque Árboles Indígena
Kevin	6		X	El parque de la escuela		
Mayra	5	X		<ul style="list-style-type: none"> -Escuela porque tiene jardín, flores, la virgen del chuscal -Las casas -Las flores -Los carros 	<ul style="list-style-type: none"> -Casas -Animales -Flores -Corral -Frutas -Novia 	<ul style="list-style-type: none"> -Laguna -Animales -Árboles -Casas -Piedra pintada -Camino -Carrilera
Juan Andrés	6		X	<ul style="list-style-type: none"> -La escuela -El parque -Bojacá -Bosque 	<ul style="list-style-type: none"> -Casa -Flores -Montañas -Camino -Carretera -Carros 	<ul style="list-style-type: none"> -Escuela -Camino -Carrilera -Sembrados -Laguna -Piedra gorda -Piedra pintada -Flores -Árboles -Pájaros -Culebra
Jennifer Tatiana	6	X		<ul style="list-style-type: none"> -Las casas -Las flores -La escuela 	<ul style="list-style-type: none"> -Casa -Camino -Flores -Pasto 	<ul style="list-style-type: none"> -Escuela -Casa de don Reynaldo -Camino -Piedra gorda -Piedra pintada -Carrilera -Vagón del tren -Flores -Árboles -Culebra

sigue...

Nombre	Edad	Sexo		Elementos identificados en la encuesta oral	Elementos identificados en los primeros dibujos	Elementos identificados en los segundos dibujos
		F	M			
Cristian	5		X	-Animales -Carros	-Carros -Pájaros	
Paula Andrea	5	x		-La casa -Las flores	-Casa -Montaña	-Escuela -Camino -Carrilera -Piedra gorda -Piedra pintada
Sergio	5		X	-La torre (vive ahí) -Faca	-Flores -Animales	
Alejandro	6		x	-Los animales	-Casa -Animales -Columpios	
Edwin			x		-Casa -Camino -Corral -Animales	-Camino real -Carretera -Carrilera -Matas de chusque -Laguna La Chaguya -Casa de don Felipe -Piedra Gorda con el diamante -Antigua casa de los Alarcón -Piedra Pintada -Árboles -Culebra muerta que vimos en el camino
Santiago			x		-Zipacón: Muchas casas -Carretera -Carros	-Escuela -Camino -Carrilera -Sembrados -Piedra gorda -Piedra pintada

A continuación se presenta los dibujos de cada niño; a la izquierda los del taller inicial y a la derecha los que representaban lo que reconocieron durante la salida pedagógica.

Primer dibujo

Segundo dibujo (luego de la experiencia)

Camilo Andrés (8)



Edwin Felipe (7)



Jennifer Tatiana (6)



Primer dibujo

Segundo dibujo (luego de la experiencia)

Juan Andrés (7)



Julián Camilo (11)



Maira (5)



Primer dibujo

Segundo dibujo (luego de la experiencia)

Miguel Ángel (7)



Milena (7)



Paula (5)



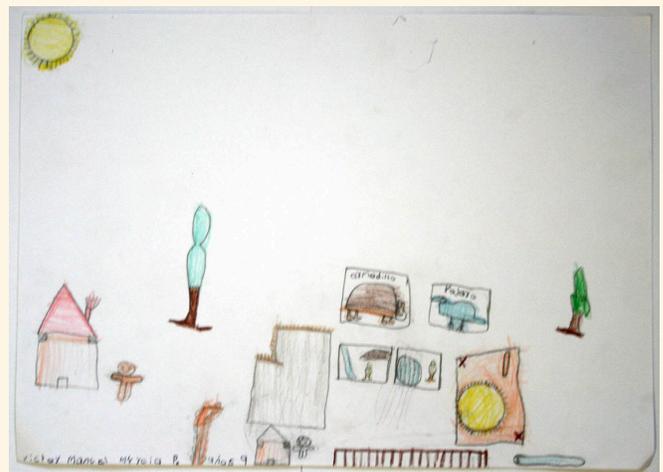
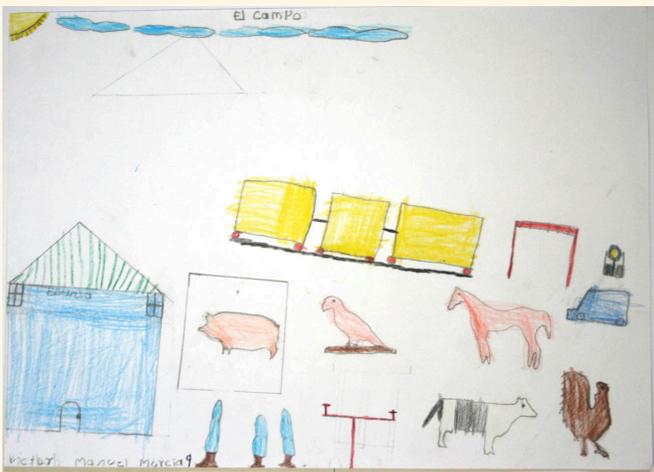
Primer dibujo

Segundo dibujo (luego de la experiencia)

Santiago (6)



Victor Manuel (9)



Yadir (8)



El análisis de la información recopilada a través de las diferentes actividades del taller, permitió hacer una identificación de los elementos que los niños reconocieron de la vereda, lo que nos permite llegar a las siguientes conclusiones:

- Los elementos que reconocen, están íntimamente relacionados con los lugares o situaciones de su cotidianidad; la mayoría de los niños tanto en las encuestas orales como en el primer dibujo, identificaron sus casas, la escuela, corrales con animales y plantas, los espacios (en su mayoría rurales) y elementos de diversión como columpios y parques (lugares de entretenimiento y felicidad) y los caminos por ser los espacios por los que se desplazan para ir de la casa a la escuela.

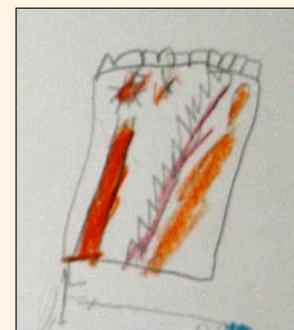
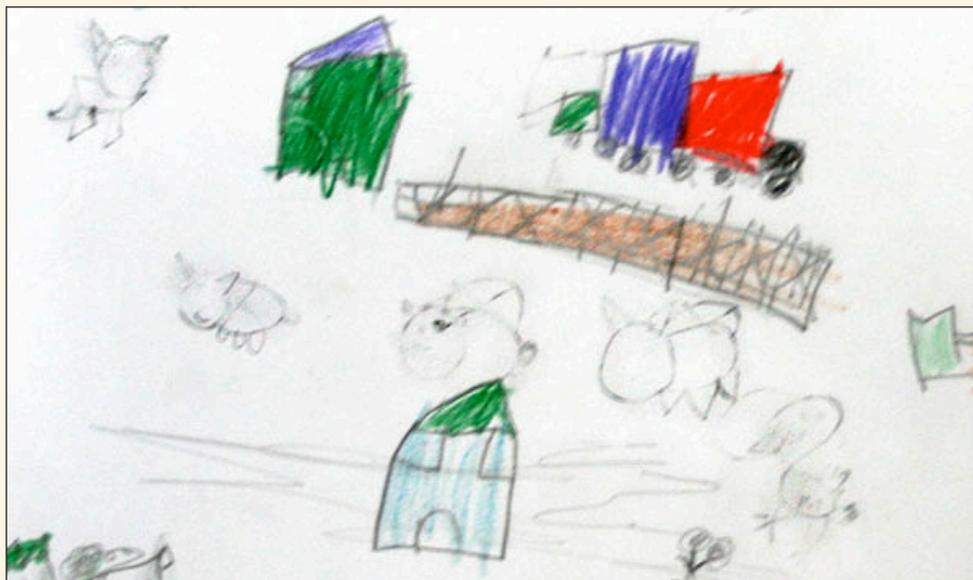
-En algunos casos los niños hicieron referencia a elementos urbanos como la carreteras (sobre todos los niños que viven en sectores aledaños a ellas) o porque han vivido en zonas urbanas como Facatativá.

-El recorrido por la vereda permitió a los niños reconocer elementos que, aunque hacen parte de su cotidianidad, no estaban incluidos en el imaginario de lo que es su vereda; muestra de esto es el hecho de que en sus segundos dibujos, la mayoría incluyeron al ferrocarril, las piedras con pintura rupestre, etc.

-Las conversaciones con los abuelos le permitió a los niños conocer historias de la vereda a través de los relatos de vida de don Reynaldo y don Felipe, brindándoles una mirada al pasado y conocer algunos elementos desaparecidos, lo que se reflejó en la inclusión de elementos como el tren, la laguna de la Chaguya, los indígenas, y la fauna y flora extintas.

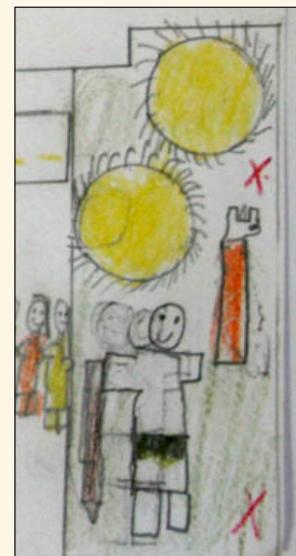
Estación, tren y ferrocarril y animales extintos (representados mediante tachaduras y borrones).

Jennifer Tatiana, 2010.



Piedra con pinturas rupestres ("soles y culebras")

Maira., 2010.



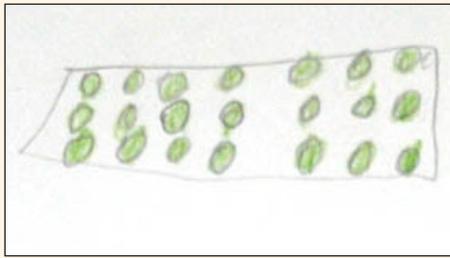
Indígena junto a la piedra con pinturas rupestres ("soles y culebras")

Yadir., 2010.

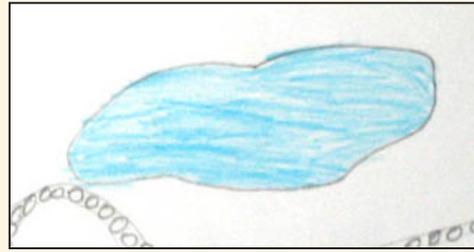


Mata de Chusque representativa de El Chuscal.

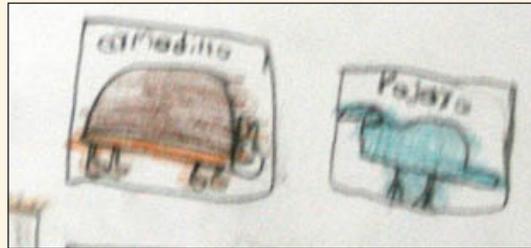
Camilo Andrés, 2010.



Sembrados.
Santiago, 2010.



Laguna
Santiago, 2010.



Animales desaparecidos.
Victor Manuel, 2010.

Vereda El Chuscal. Este dibujo, el segundo de Edwin Felipe luego de la salida pedagógica merece especial mención por cuanto representa de manera sintética y con una interesante distribución espacial los diversos elementos significativos de la zona articulados a su vez por los caminos y el ferrocarril.



Piedra con pinturas rupestres

Piedra Gorda (Con el diamante)

Antigua casa de la familia Alarcón

5. Conclusiones

El reconocimiento preliminar de este sector del territorio de la Cuenca Alta del río Apulo (Sector La Chaguya, Vereda El Chuscal, Zipacón) permitió identificar algunos elementos de interés para la caracterización de su patrimonio cultural, en especial los abrigos rocosos y las pinturas rupestres; sin embargo posteriores visitas a campo, la pesquisa bibliográfica y documental y en particular el contacto con algunos de los habitantes de la zona permitió sumar elementos para comprender de una forma más integral la manera en que muchas otras huellas o elementos significativos identificados se interrelacionan entre sí para permitir comprender la manera en que se ha construido este territorio que sigue conservando su histórica vocación rural.

La natural pérdida de la población mayor, la cual es depositaria de la memoria de la zona (cuyos registros escritos son escasos), sumado a la poca o nula posibilidad de transferencia de dicha memoria a sus descendientes (en gran parte migrados), y a la rotación de población que habita la zona en su mayoría de una manera temporal, se advierten como dinámicas que ponen en riesgo la significación, valoración y preservación de los diversos recursos culturales identificados.

Por medio de esta experiencia se intentó rescatar parte de esta memoria y desarrollar una estrategia para su transmisión a las nuevas generaciones de la zona, la cual consideramos, tuvo un resultado positivo toda vez que se logró consignar una importante serie de vivencias y recuerdos que lograron ser transmitidos (por los abuelos), acopiados (por nosotros), y reconocidos (por los niños) a través de una actividad lúdica y pedagógica que, no dudamos, dejó una honda huella en todos los participantes.

De esta manera se podría vislumbrar esta experiencia como una de las vías de acción para aplicar en otras zonas del territorio y así lograr el reconocimiento, valoración y preservación de sus recursos y manifestaciones culturales; cuya verdadera significación reposa, más que en su materialidad, en la memoria de las comunidades en los cuales se encuentran inmersos. Así **la memoria**, además de ser soporte para la significación de los recursos y manifestaciones culturales se puede a su vez considerar como un verdadero recurso y manifestación cultural en sí misma e imprescindible en la formulación de herramientas o vías de acción (Planes de Manejo) en torno a lo que se puede considerar como patrimonio cultural.

Agradecimientos

Esta experiencia no hubiera sido posible sin la colaboración y participación entusiasta de los niños de la Escuela rural de El Chuscal, la profesora Constanza Velásquez, don Felipe Alarcón, don Reynaldo Ramírez, Jaime Macana, Sandra Mendoza Lafaurie y Juan Diego Martínez V.

Ruta y caminos que diariamente toman los niños de El Chuscal para asistir a su escuela

D.M.C., 2010.